

Free trade

By: Congelado sin cabeza

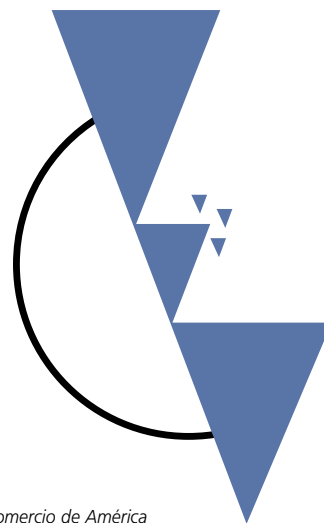
Just a few weeks ago, the infamous Summit of the Americas took place in Mar del Plata, Argentina, with the results we all know. It is not worthwhile to lose any time on all types of debates, coined phrases, positions adopted and even gestures made with which the media have bombarded us, in regards to the evils of Free Trade. Everything is nothing more than an exhibitionistic sample of the enormous ignorance and the poor level of understanding and debate of the Latin American press and its readers.

The most outrageous part was attempting to blame the United States and its policies for Latin America's poverty and lags within the global context, as if we were defenseless and poor little children who are not to be blamed for the large economic and recurrent crises that have been propitiated by Latin America's own governors with their uncurbed megalomaniac actions, who get drunk on figures and who distribute and steel money that is not theirs. What an utter lack of responsibility! Such a populist questioning is totally out of proportion in these times, as many other things in Latin America, among them, low productivity, low schooling, lack of punctuality, lack of seriousness in dealings, overweight of most of its inhabitants, women's discrimination, macho behavior of men, littering streets and highways, spitting in public transportation, double parking, stealing supermarket carts. Yes, without the shadow of a doubt, the United States are to blame for all these problems.

As main theoretical argument, it was stated that there can be no free trade, because of "existing asymmetries". But, don't they realize that precisely these existing asymmetries can give place to free trade?

Furthermore, it has been shown that in the relation of a free trade exchange, the weaker party is the one that wins the most. This is the way in which the availability of low cost food has grown in the poorest countries in the last 20 years.

The summit hinged around the subject of employment and precisely due to this reason, because it is required to create jobs, the solution is to increase the trade exchange.



Área de Libre Comercio de América

In the international context, Latin America only represents 6% of the work's GDP. It has not been able to compete in basic manufacturing with Southeast Asia, nor has it been able to compete with the developed countries in state-of-the-art technology. This propitiates the region's dependence on exporting food and raw materials, or a sector which relies on "assembling" or manufacturing for others. Therefore, these countries are hostages of the cyclic movement of primary products, as has happened for centuries. In the nineties, Latin American productivity grew only 0.7%, whereas Asian productivity grew 2.7%, almost fourfold.

Lastly, so much demagoguery and populism during the summit distracted the attention of what should actually have been a subject of debate and union of Latin Americans against United States tariff and subsidy policies. Before an assembly of the people, in which some presidents exhibited themselves pronouncing flourished speeches looking for the applause, cheers and an uncurbed support of the masses, the president of the United States, the party guilty of everything, emerged undamaged and smiling and the true crucial issue, which was to demand the United States do away with all its protectionist barriers and agricultural subsidies, was never touched upon. How horrible! We continue in the same conditions that have prevailed for years!

Libre Comercio

By: Congelado sin cabeza



Ilustración: Miriam Torres

Hace tan sólo un par de semanas se celebró la infortunada Cumbre de las Américas en Mar del Plata, Argentina, con los resultados que ya todos conocemos. No vale la pena perder el tiempo en todo tipo de debates, frases hechas, posturas tomadas, y hasta gestos realizados con que nos han bombardeado los medios de comunicación sobre las maldades del Libre Comercio. Todo no es más que una muestra exhibicionista de la enorme ignorancia y el pobre nivel de comprensión y debate que tiene la prensa en Latinoamérica y de quienes la leen.

El colmo fue pretender culpar a los EE.UU. y sus políticas por la pobreza y atraso que muestra América Latina en el contexto mundial. Como si fuéramos niños, indefensos y pobrecitos, que no tenemos culpa de las grandes crisis económicas y recurrentes que han propiciado los propios gobernantes latinoamericanos en un desenfrenado actuar megalómano, borrachos de cifras repartiendo y robando dinero que no es de ellos. ¡Qué falta de responsabilidad! Semejante cuestionamiento populista está fuera de toda proporción en estos tiempos, como muchas otras cosas en América Latina, entre ellas, la baja productividad, la baja escolaridad, la impuntualidad, la poca seriedad en los tratos, el sobrepeso en la mayoría de la población, la discriminación a las mujeres, el machismo, el tirar basura en las calles y carreteras, escupir en los transportes públicos, estacionarse en doble fila, robarse los carritos del “súper”, sí, no cabe duda que de todos estos problemas EE.UU. debe de ser el culpable.

Que no puede haber libre comercio por que “existen asimetrías”, se dijo como principal argumento teórico. Pero ¿qué no se dan cuenta de que precisamente por esas asimetrías que existen es por eso que se puede dar el libre comercio?

Además, está demostrado que en la relación de libre intercambio comercial la parte más débil es la que más gana. Así es como ha crecido la disponibilidad de alimentos a bajos precios en los países más pobres en los últimos 20 años.

La cumbre tenía como tema central el empleo, y justamente por eso, por que se requieren empleos, la solución es incrementar el intercambio comercial.

En el contexto internacional América Latina sólo representa el 6% del PIB mundial. No ha podido competir en manufactura básica con el sureste asiático, ni en tecnología de punta con los países desarrollados. Esto propicia que la región sea dependiente de la exportación de alimentos y materias primas o de un sector que descansa en la “maquila”. Por ello estos países son rehenes del vaivén cíclico de los productos primarios, como ha sucedido por siglos. En la década de los 90 la productividad latinoamericana creció sólo 0.7%, mientras que Asia lo hizo al 2.7%, casi cuatro veces más.

Finalmente, tanta demagogia y populismo durante la cumbre, distrajerón la atención sobre lo que sí debería haber sido un tema de debate y unión entre los latinoamericanos en contra de las políticas arancelarias y de subsidios de EE.UU. Ante una asamblea de pueblo, en la cual algunos presidentes se exhibían en adornados discursos en busca del aplauso de las masas, los vivos y las desenfrenadas muestras de apoyo multitudinario, el presidente de los EE.UU., el culpable de todo, salió indemne y sonriente, y no se llegó al punto verdaderamente crucial, que era exigir a los EE.UU. que levante todas sus barreras proteccionistas y los subsidios agrícolas. ¡Qué barbaridad! seguimos igual que hace años.